

## EL TERRORISMO EN IRAK

**Gema Martín Muñoz**

Profesora de Sociología del Mundo Árabe e Islámico de la Universidad Autónoma de Madrid

*Ponencia transcrita*

El tema sobre el terrorismo de Irak es muy complejo porque, entre otras cuestiones, todo ese fenómeno de la violencia que se está desarrollando en ese país tiene una naturaleza con multitud de elementos que francamente es muy difícil de descodificar. No es posible determinar los movimientos y los grupos que están actuando dentro de resistencia, insurgencia, terrorismo. Incluso la terminología es enormemente plural. Verdaderamente no existe esa información con carácter fidedigno. Se está desarrollando también en un marco en que hay multitud de intereses y predomina el interés del control de la información, y tampoco hay fuentes fidedignas, a la vez que hay reivindicaciones o comunicados en páginas web que nunca se sabe quienes están verdaderamente detrás de ese mundo de la cibernética, tan importante a muchos niveles, pero también tan manipulable a muchos otros.

Creo que lo fundamental es plantearse qué es lo que ha creado esta situación, porque lo que sí tenemos es una constatación clara y evidente de que este país tenía problemas, sin lugar a dudas, era un país más de ese marco medio oriental en que existía un poder totalitario, una dictadura que ejercía una represión brutal contra sus ciudadanos, contra su población, de manera muy similar a otras dictaduras que también existen y siguen existiendo en esa región. Pero desde luego Irak en absoluto era lo que es hoy día, una especie de laboratorio complejísimo de todas las violencias, incluida la terrorista. Y además en un proceso cada vez más creciente, que no solamente genera esa violencia interna, que no sólo influye también en posibles dinámicas de extensión de la violencia o de desestabilizaciones en la región Medio oriental, sino que también tiene otro factor de influencia nacionalista y simbólica en lo que denominamos el terrorismo global y que se expresa fuera de las fronteras iraquíes y a través, probablemente, de movimientos, o de células, o de grupúsculos que no proceden de Irak pero que la cuestión iraquí está influyendo enormemente en su desarrollo. Tampoco es que lo haya causado o que sea el origen de ese terrorismo global, pero sin lugar a dudas sí lo está alimentando, sí está dando elementos de argumentación, incluso de legitimación, de legitimación espuria evidentemente, pero de presentación ante las poblaciones medio orientales, las poblaciones árabes y musulmanas e incluso, como estamos viendo, en sectores de ciudadanos musulmanes que viven en territorio europeo o territorio occidental. Con lo cual yo creo que un primer elemento es ver qué es lo que ha creado esta situación que ha llevado a Irak a ser el calidoscopio de la violencia en Oriente Medio.

El segundo elemento que me gustaría desarrollar es ver los niveles diversos de la violencia. No se trata sólo del terrorismo en sí mismo sino la multitud de actores que hay sobre el terreno, actores iraquíes que en absoluto se remite a lo que Estados Unidos denomina combatientes extranjeros para dar a entender que es Al Qaeda la que está presente básicamente en Irak, permitiéndose una ironía, esa denominación que Estados Unidos da a los combatientes extranjeros no deja de ser paradójica, ya que entonces Estados Unidos se considera entre

ellos, porque no creo que se consideren combatientes nativos de Irak. Pero eso es una ironía que en el fondo nos demuestra la falta de espejo en el que reflejarse que tiene la política norteamericana en Irak particularmente.

Finalmente, unas cuantas pinceladas sobre cómo la cuestión iraquí, la realidad de esa violencia en Irak es un factor, como decía antes, de influencia simbólica, histórica, nacionalista, para otros grupúsculos, otras células, otros actores globales que asumen esos modos de acción de tipo terrorista y que están además deslocalizando esa violencia, es decir, la están sacando del ámbito medio oriental para llevarla también a nuestro terreno. En ese sentido hay también una deslocalización no solamente real sino política y violenta, que existe en multitud de niveles y no sólo la económica del Norte hacia el Sur, sino que lamentablemente a través de esta violencia, de este terrorismo, también se está llevando una respuesta reactiva de la violencia de Oriente Medio para llevarla a nuestro propio suelo y generar nuestras propias víctimas del terrorismo a través de ese otro fenómeno.

¿Qué es lo que ha creado esta situación? Evidentemente la situación interna de la violencia de Irak, concretamente dentro de las fronteras de este estado medio oriental, tiene claramente un origen, un momento fundacional que procede de la ocupación, es decir, de la invasión, bombardeo y ocupación militar de Estados Unidos contra este país. Por un lado, ¿qué genera el momento mismo en marzo de 2003? genera un principio clave y fundamental que es someter a una población civil, que ya de por sí venía de una experiencia excesivamente larga de castigo humanitario. No hay que olvidar que hubo nueve años anteriores de embargo, un embargo que lejos de perjudicar al régimen de Sadam Hussein, como pasa con estos embargos y esta sanciones, las verdaderas víctimas de ese embargo fue la población iraquí, la sociedad civil, sometida a un doble castigo, la represión de la dictadura interna de Sadam Hussein, y el castigo, completamente inmerecido. Había una dictadura en Irak que había que acabar con ella, ese bombardeo y esa invasión, aunque se ocultó en muy buena medida, generó una cantidad enorme, inmensa, de víctimas civiles, y aunque existe esa política mantenida hasta la actualidad de que los muertos en general, pero sobre todo, los muertos civiles, no se cuentan, solamente se cuentan los nuestros; llevamos una matemática perfecta, legítima y necesaria, de cuántos son los muertos que tienen lugar en nuestro territorio, pero hay una voluntad política de no querer llevar la cuenta de la matemática de las víctimas civiles que genera esa otra violencia de estado, militar, como es la de la ocupación sobre todo de la mano del ejército estadounidense y británico -no hay que olvidar también el papel de los británicos- porque entre otras cuestiones supondría un verdadero *shock* psicológico en nuestras opiniones públicas, nos mostraría el número tan reducido de nuestras víctimas y el número tan enorme de las víctimas civiles de esa otra parte.

Además de mantener una ocupación militar, no solamente bombardear puntualmente un país, sino mantener un proceso de ocupación militar de una fuerza extranjera, en un marco de guión de libro de tipo colonial, está el control hegemónico del proceso político que supuestamente se desarrolla después, una vez que se ha derrocado al régimen interno. Esto tiene una importancia enorme porque uno de los elementos que no se quiso valorar, y que no sólo fue expresado por muchísimas voces especializadas en todo mundo, sino que en el seno mismo de los asesores del Departamento de Estado, del Pentágono, existen también esas valoraciones, pero se marginaron, no se quiso tener en cuenta, que es el factor nacionalista, que sigue siendo extremadamente importante en todo Medio Oriente. Primero por su experiencia histórica, es decir, esos estados han surgido a consecuencia de un proceso colonial y quien ha luchado contra ese proceso colonial han sido movimientos nacionalistas árabes. Además ese Medio Oriente ha generado un nacionalismo árabe-musulmán mayor porque ha habido otro

motor intensivo que lo ha realimentado, la creación del Estado de Israel y la respuesta político-ideológica que eso ha implicado y la conciencia de que no se logra imponer la legalidad internacional a la situación de los palestinos en esos territorios. Es decir que en unas poblaciones, en unos estados, en unos países en que ya hay una experiencia histórica muy reciente en que el nacionalismo ha sido el nervio y una identidad colectiva que está enormemente presente, de momento entra de manera radical, abrupta, brutal, una nueva ocupación militar por un actor extranjero que actúa de manera hegemónica. Con lo cual, la reacción nacionalista iraquí era totalmente previsible y era un elemento clave y fundamental para que esa invasión norteamericana de Irak fuera un verdadero fracaso desde el punto de vista americano. Es decir, esto no va a ser ese paseo fácil que porque digas que vas a liberar a los iraquíes y a acabar con el dictador Sadam Hussein los iraquíes van a recibir a las fuerzas de ocupación extranjeras con flores y bienvenidas, sino todo lo contrario, la reacción nacionalista ya acumulada históricamente, unida a esta experiencia, iba a ser un elemento central de reacción contra esa ocupación. Y evidentemente, en un tiempo que dejó sorprendido a los propios estadounidenses dentro de su ingenuidad o su ceguera, la resistencia iraquí se organizó inmediatamente. Es decir, la reacción contra el ocupante a través de los métodos que en otro tiempo, y si no hubiese habido esa injerencia transversal del 11 de Septiembre, el fenómeno de este terrorismo global tipo Al Qaeda, se hubiesen denominado lucha armada de una resistencia nacionalista contra un poder extranjero, como había ocurrido en las luchas de liberación nacional anticoloniales que habían tenido lugar sólo unas décadas anteriores.

Luego hay un elemento muy importante que alimenta esa reacción nacionalista, el sentimiento de humillación tan profundo que ha generado la invasión de Irak. También en la cuestión de la humillación hay una experiencia histórica acumulativa, esa alquimia nacionalismo-sentimiento de humillación no ha surgido y no se ha empezado a desarrollar hace tres años en el 2003. Su intensidad y su brutalidad no hubiesen sido tan intensas, sino que hay que contar que esos dos elementos o esos dos factores tienen también una acumulación histórica intensiva, con lo cual la ocupación norteamericana en el 2003 llueve sobre mojadísimo en el proceso anterior. Ese proceso de humillación tiene elementos muy importantes que van más allá del bombardeo y de la presencia de tropas extranjeras sobre un terreno nacional soberano, porque eso fue acompañado de un ejercicio etnocéntrico y de enorme arrogancia no solamente de querer acabar con el régimen de Sadam Hussein sino de someter nacionalmente, más allá de Sadam Hussein y su régimen baasista, querer someter a Irak a año cero, hacer que los iraquíes que tienen ese sentimiento nacionalista tan fuerte prescindiesen completamente de su experiencia histórica, la ignorasen, quedase completamente aniquilada y se empezase un año cero forjado a imagen y semejanza del perfecto nuevo hombre iraquí, el prototipo del nuevo hombre iraquí pro occidental, pro americano, que se quería construir. Con lo cual ahí ha habido elementos enormemente importantes como que se ha sufrido, y sigue presente en la memoria colectiva de los iraquíes y de todos los árabes, el "memoricidio" cultural e histórico al que se ha sometido a Irak con la destrucción brutal de todo su legado cultural, arqueológico, histórico. Eso no lo podemos olvidar, Irak, para todos los árabes en general, siempre ha tenido ese valor "civilizacional" enorme que constituye uno de los orgullos nacionales de los iraquíes, y de todos los árabes, que es haber sido esa Mesopotamia histórica, haber sido uno de los orígenes de la civilización universal. Las primeras urbanizaciones, las primeras culturas urbanas que han generado los primeros procesos "civilizacionales", con un legado que se extiende por tanto desde Ur, Babilonia, al riquísimo legado histórico que llegaría después con el Imperio islámico, etc. Todo ese legado patrimonio de la humanidad ha quedado completamente destruido cuando menos -porque ahí se han bloqueado las investigaciones que la Ley internacional exigía sobre la protección del patrimonio universal- con la pasividad y consentimiento de ese ejército ocupante que tenía sin embargo como obligación proteger todo ese legado cultural.

Pasividad, queda ahí un interrogante de hasta qué punto consentimiento, incluso hasta qué punto participación, porque no se ha querido investigar. En lugares arqueológicos claves se han instalado bases militares, destruyendo completamente todo ese patrimonio arqueológico y todavía por excavar. Han protestado las sociedades internacionales de arqueología, incluidas por supuesto las estadounidenses, -hubo la dimisión del asesor del patrimonio arqueológico de Bush que dimitió por todo lo que estaba ocurriendo-.

A ello se une también un elemento enormemente importante, que es el valor simbólico que representa en las memorias colectivas árabes y musulmanas Bagdad, como la gran capital de los siglos del gran esplendor del Imperio islámico, cuando ese imperio islámico representaba la civilización en el mundo, la vanguardia, desde el punto de vista científico, intelectual, del pensamiento, etc. Es decir, que debemos tener en cuenta que existe una conciencia histórica colectiva de haber sido uno de los elementos clave del desarrollo civilizacional en momentos muy importantes de la historia. Y cuando esos pueblos tienen esa conciencia tan fuerte de tipo histórico, las humillaciones, las ocupaciones, las dominaciones extranjeras se viven de una manera mucho más reactiva, la reacción es mucho más brutal que en otras poblaciones que no tienen esa identidad colectiva de gran autoestima sobre sí mismos, al pasar de esa visión, a ser humillados, dominados, bombardeados, ocupados y catalogados como pueblos bárbaros, absolutamente incapaces de su autogobierno y por tanto tutelados por fuerzas extranjeras que representan la supuesta civilización universal.

Todos estos ingredientes han sido importantes para explicar porqué de manera muy rápida surge la resistencia iraquí, la reacción de grupos organizados en la clandestinidad, muy atomizados, porque no estamos hablando de un movimiento de resistencia nacional, de insurgencia nacional, sino que hay una atomización enorme, pero que enseguida reacciona, que enseguida elabora una estrategia de oposición igualmente brutal contra esa fuerza ocupante y que radicaliza sus modos de acción a través de un ejercicio extremadamente violento cuya violencia va creciendo cada vez más.

También hay otro factor, uno más de los errores de la política norteamericana a partir del momento en que ya se instala en Irak fue el de la demonización de un sector de población muy importante de Irak, los suníes árabes, la visión simplista, cuando no ingenua, de Estados Unidos de asimilar a todos los suníes, es decir la categoría árabe-suní iraquí, al baasismo de Sadam Hussein, como si todos los suníes árabes iraquíes fuesen los sadamistas de Irak. Esa identificación global y colectiva de todo suní árabe al sadamismo les llevó por tanto a generar una aproximación y una política hacia los suníes muy negativa, un a priori mental negativo de éstos; son los primeros sospechosos de Irak que hay que dominar, controlar, aniquilar, someter, etc., sin darse cuenta de que una cosa era Sadam Hussein y su régimen baasista, que en efecto se apoyaba sobre todo en élites árabes suníes, en un entramado complejo de ciertas tribus y relaciones de parentesco con las tribus a las que pertenecía el propio Sadam Hussein, su entorno, un núcleo duro de una serie de élites, pero que una parte muy importante de los árabes suníes iraquíes habían padecido la represión y los estragos del régimen de Sadam Hussein, como los demás. Eso hizo que la política norteamericana generase una visión negativa y de sospecha permanente contra los suníes y una estrategia, por lo tanto, de acoso y derribo singularizado contra los suníes árabes y un comportamiento – que hay que decir que es método habitual y que no se remite sólo a Irak-. Porque hemos visto cómo el ejército norteamericano ha intervenido en Nueva Orleans a consecuencia del huracán Catrina, ha entrado en la ciudad exactamente igual que entró en Irak, la gran patada en la puerta, la orden de tirar a matar antes de preguntar, etc., en ese sentido tenemos que plantearnos que forma parte de la cultura intrínseca del comportamiento americano, incluso en contra de sus

ciudadanos o sectores de sus ciudadanos. Y así también se entró contra la población civil, contra las ciudades suníes. Y esto ha generado, un círculo vicioso. ¿Qué es lo que provocó? Pues lo que hizo fue que, en efecto, los movimientos de mayor resistencia, insurgencia, acciones contra la ocupación, incluidas terroristas, se hayan organizado en el seno de esa comunidad suní. Es sobre todo en el marco de los suníes árabes donde se han desarrollado muchísimo más esos actores de la resistencia, de la insurgencia, de las bombas, etc., lo cual ha hecho a Estados Unidos convencerse de que su objetivo prioritario, que los terroristas, el cartel global y general de los terroristas son los suníes árabes, pero no solamente los movimientos que actúan en ese sentido sino los suníes árabes y ha empezado a aplicar una política brutal en contra de los suníes. ¿Cómo? Pues como lo hace siempre, cazando mosquitos con escopeta o con cañón, que le ha llevado a una política intensiva de bombardeos indiscriminados generando muchos muertos civiles inocentes, una cantidad enorme de refugiados, de gente sin techo que son refugiados dentro de su propio país, destrucción de casas, destrucción de ciudades suníes. Es decir, el ataque, el asedio, el acoso, el bombardeo de esas ciudades suníes, modelo Fallujah, Talafart, ciudad al norte de Irak. Con lo cual todo eso ha ido generando un sentimiento social no sólo antiamericano sino una base social para esa resistencia, esa insurgencia, esos movimientos, esos grupos que actúan en contra de la ocupación de manera brutal, no importándole la extensión de la violencia en sus modos de acción. Y a los americanos les ha llevado a aplicar una política que claramente, más allá de querer destruir a esos movimientos, va a tratar de desurbanizar, de despoblar, desintegrar las ciudades principales de población árabe suní iraquí.

Esto es un elemento muy importante también a tener en cuenta para explicarnos por qué, en efecto, el sector principal de esos grupos que actúan, que se llaman de la insurgencia -para no usar resistencia porque nos evoca a esos movimientos de liberación anticolonial con los que podemos tener simpatía- o analizar más en profundidad qué es lo que ha promovido esos movimientos, pero en cualquier caso es una razón clave y fundamental para entender por qué esa insurgencia, esos movimientos han surgido sobre todo y fundamentalmente hasta hoy día, en el seno de la población, dentro de la diversidad que hay en Irak, de los árabes suníes. Y eso es un elemento importante que se ha visto luego avalado también por la política que se ha llevado en la reconducción del proceso político. Un proceso político presentado -la propaganda puede hacer maravillas a través de los medios de comunicación- como elecciones libres, avance democrático del proceso político iraquí, cuando todo es fraudulento y todo está completamente manipulado y teledirigido por los Estados Unidos, la consecuencia ha sido generar un proceso político que ha incidido aún más en la marginación de los suníes a favor de las otras dos comunidades del país, los kurdos, que son los verdaderos aliados incondicionales de Estados Unidos, y los chiíes, que no son aliados de Estados Unidos pero que están jugando su propia baza interna para tratar de colocarse en el mapa político iraquí, que no lo habían estado nunca, a pesar de tener esa memoria colectiva de marginación siendo mayoría demográfica del país. Con lo cual es un proceso político, que lejos de integrar y consensuar la reconciliación nacional entre todos, está haciendo una división completamente sectaria y los suníes están viendo que en ese proceso político van a ser los grandes marginados, van a ser los que se queden con la arena de Irak, es decir, que los yacimientos petrolíferos están en el norte kurdo y en el sur chií, éstos quieren por tanto un federalismo y una autogestión, etc, y en el centro iraquí, donde no hay más que arena del desierto, van a quedar esos suníes. Además ese proceso dentro de la estrategia antiterrorista de Estados Unidos está destruyendo los centros urbanos suníes árabes y está, sobre todo, convirtiendo en una población mayoritaria de refugiados sin techo de población desurbanizada.

Y esto incide mucho más y es un elemento capital por lo que la violencia, esa otra violencia que no es la de los ocupantes, está sobre todo estructurada y organizada entorno a actores que, es cierto, mayoritariamente proceden del espectro árabe suní iraquí, y no evidentemente del kurdo. Los kurdos gozan de unos privilegios inmensos desde 1991, no desde el 2003, y por lo tanto en el Kurdistán iraquí se vive una situación absolutamente diferente a la que se vive en el resto de Irak desde 1991, con un importante problema añadido, lo que en efecto son legítimos derechos reivindicativos de reconocimiento de la identidad kurda, de la lengua, de la nacionalidad, los kurdos lo están obteniendo a través de prebendas que le concede un actor exterior ocupante militar de Irak, con lo cual lo están consiguiendo sin la legitimidad, primero sin la ley internacional por delante, pero también sin la legitimidad nacional iraquí y regional medio oriental, entonces, se está planteando este problema que genera progresivamente esos complejos procesos que a lo mejor al final acaban abriendo un nuevo polvorín de violencia, porque lo que tendría que ser el logro de legítimos derechos como nacionalidad, identidad, lengua, etc. se está consiguiendo a través de las prebendas que les ha concedido al margen de la ley, de la legalidad, del consenso, del reconocimiento de su propio país, una fuerza exterior que es una fuerza ocupante en Irak. Y eso todavía no, pero será un capítulo conflictivo que acabará aflorando en Irak y en todo el Oriente Medio.

¿Quiénes son por lo tanto esos actores? Los chiíes. En el seno de los chiíes hay que decir que hay otros actores distintos. La insurgencia está localizada en el ámbito árabe suní, no en el ámbito árabe chií. Por una razón, pero teniendo en cuenta un elemento que es clave y fundamental, el potencial de resistencia que tienen los chiíes iraquíes es muchísimo mayor que el de los suníes iraquíes. Es decir que si se desarrolla cualquier evolución en ese sentido, la peor pesadilla que todavía no han vivido los norteamericanos en Irak -y ya están viviendo una larga- todavía no la han vivido porque el potencial de resistencia de los chiíes en Irak es inmensamente mayor que el de los suníes. Lo que pasa es que los chiíes están jugando su propia baza, pero eso no quiere decir que no haya importantísimas tensiones internas e incluso el chiísmo iraquí no es monolítico en absoluto, es enormemente diverso. Los chiíes han asumido una posición de tipo pragmático. El sector de los chiíes que está representado, por un lado, por la autoridad moral, religiosa, intelectual de Ali Sistani, es un actor de autoridad, no es actor político que ejerza la política pero tiene una enorme autoridad. Sistani ha decidido jugar esa baza de aprovechar también este marco para colocarse en el mapa político, pero teniendo en cuenta que la ocupación norteamericana tiene que acabar y que no puede manipularlo todo. Luego está ese otro sector importante que es el Consejo de la Revolución Islámica en Irak, que forma parte del gobierno iraquí, es decir, es un partido chií que se ha integrado en este gobierno creado, designado, elegido, orientado directamente por las autoridades norteamericanas. Pero hay un actor chií muy importante que no participa del todo de esta posición, aunque sin haber roto la baraja, que es el movimiento que lidera Muqtada Al-Sader. Por supuesto la imagen y la representación permanente que la información hace de él es que representa el ala radical, violento, sectario, prototerrorista del chiísmo, y prueba de ello es que no leemos absolutamente ninguna información que mencione a Muqtada Al-Sader sin antes decir “el líder radical”. “Radical” se ha convertido en el nombre propio de Muqtada Al-Sader, igual que se podría decir “Juan Carlos” se dice “Radical Muqtada”, han creado un nombre árabe nuevo. ¿Por qué? No porque realmente sea un actor político radical, en lo que entendemos como radical, que su concepción, incluso su concepción conservadora religiosa social desde el Islam chií, no es en absoluto distinta a la que representa el Consejo de la Revolución Islámica de Irak que está en el gobierno iraquí, y que por estar en el gobierno iraquí es presentado como un sector moderado del ala chií, sino porque Muqtada Al-Sader ha sido desde un primer momento el actor chií claramente antiamericano y antiocupación. Es decir, no ha jugado la carta de “bueno, vamos a entendernos algo con los americanos guardando

siempre las distancias”. Muqtada Al-Sader ha tenido la reacción, dentro de los chiíes, nacionalista, y la ha colocado por delante, tanto como que además tiene una excelente relación con los sectores políticos más movilizados de los árabes suníes, él no juega la división sectaria entre suníes y chiíes árabes, sino que tiene una relación y fue el único líder chií que de manera clara y neta y no con ambigüedades, denunció la masacre civil que los americanos estaban haciendo en Fallujah, bombardeando a toda una ciudad, para presuntamente cargarse a los sectores de la insurgencia que se estaban escondiendo en esa ciudad, que por supuesto esos insurgentes salieron de la ciudad y lo que se hizo fue la destrucción de una ciudad, un núcleo urbano importante suní y su población. Además Muqtada Al-Sader está en contra de la propuesta federalista de Irak, no porque esté en contra del federalismo –el federalismo, la descentralización en Irak, en un proceso político real y democrático es indudable, completamente necesario- sino porque ese federalismo lo que está haciendo es crear el foso sectario entre unas comunidades y otras y su enfrentamiento. Pero como es antiamericano, es decir, es la voz férreamente nacionalista y anticapitalismo, es automáticamente radical, aunque a veces diga cosas con gran sentido y leamos titulares que dicen “el radical Muqtada Al-Sader llama a la reconciliación nacional y a que no haya guerra entre los iraquíes”, lo cual es bastante contradictorio, “el radical” con un discurso que suena bastante sensato y que si eso mismo lo dice otro que está participando en el gobierno iraquí “el moderado” defiende exactamente eso. Con lo cual, en el seno de los chiíes hay visiones contrapuestas y hay un elemento que es enormemente importante y es que tanto Muqtada Al-Sader como el Consejo de la Revolución Islámica de Irak, los otros chiíes que están participando en el gobierno iraquí, tienen sus propias milicias. No se trata sólo de movimientos políticos sino que tienen ramas militares sus propias ramas de guerrilleros, unas milicias considerablemente bien dotadas en términos armamentísticos -es lo más fácil del mundo dotarse de armas en este mundo actual-, y de un número de milicianos, de guerrilleros, muy considerable, y que son los que se están repartiendo el control del sur chií.

Hay un elemento enormemente importante, y es que tienen sus propias milicias, unos sectores armados que pueden entrar en colisión en cualquier momento y la evolución actual de Irak está llevando a que lamentablemente se vaya abriendo otra posible vía de violencia muy importante que es la sectaria, la interna, lo que se llama una guerra civil entre suníes y chiíes, pero que no va a ser tan claramente suní y chií sino que ese chiísmo va a estar también muy dividido. Es decir, un proceso de balcanización o de libanización del ya complejísimo polvorín de violencia que está engendrando Irak, porque de hecho están surgiendo toda una serie de acciones violentas, de atentados, que ya tienen un importante perfil de ese enfrentamiento sectario que está tomando como blanco a chiíes. Son movimientos dentro de los grupos suníes que, a su vez, dentro de ese marco tan absolutamente difícil y complejo, la violencia acaba dominando a los propios actores y esos actores ven antes la violencia, el ejercicio de la violencia, que acaba dominando a las mentes y se pone por delante la violencia a lo que es un pensamiento político, una acción política. Todo eso está generando en esos actores, dominados por la violencia, como les está pasando a los estadounidenses -no olvidemos nunca los dos elementos- ver a los chiíes como los grandes traidores, de la nacionalidad iraquí y de la nacionalidad árabe-iraquí porque, al fin y al cabo, en el caso de los kurdos desde 1991 se ha impuesto el hecho consumado de ese Kurdistan que ha quedado al margen incluso del embargo, felizmente, porque hubo menos población civil que sufrió. El sufrimiento del embargo lo padecieron suníes y chiíes, el Kurdistan quedó protegido desde el punto de vista de que una parte de la sociedad civil no padeció esa crisis humanitaria, pero otra cosa es la lectura política que hacen los que sí la padecen y que ven esto como una prebenda de los que les están sometiendo a ese castigo colectivo. Entre los suníes chiíes hay identidades mucho más entrelazadas entre ellos, es decir, son todos árabes y todos representan la identidad global nacional iraquí árabe, pero esos

actores no están en un marco de diálogo, de consenso, de proceso político normalizado sino que están en ese marco de dominación del hecho violento como primera medida, están viendo a los chiíes árabes, que son la mayoría de la población, como los grandes traidores de la nacionalidad iraquí y de la arabidad de Irak, y por lo tanto está habiendo toda una serie de atentados que ya empiezan a indicar que se va abriendo ese polvorín sectario, intercomunitario, además del objetivo principal y prioritario de sus atentados, que son las fuerzas de ocupación estadounidenses, más difíciles de acceder, de organizar atentados hacia ellos, pero son las fuerzas de ocupación estadounidenses y todos los actores iraquíes que están cooptando, reclutando o entrenando, la policía iraquí, el ejército los actores políticos que forman parte del gobierno de Bagdad. Por supuesto esos atentados están organizados de tal manera que se llevan por delante toda una serie de víctimas civiles que pasaban por el lugar donde ocurren esas masacres. Pero ya hay atentados que indican que hay un elemento más de toda esa violencia, que tienen también un objetivo claro, que es el enfrentamiento sectario que están ejerciendo contra los chiíes, vistos como los traidores desde el punto de vista de sectores radicales suníes.

Hay un proceso que puede generar otro nivel de la violencia interna en Irak, teniendo en cuenta que además puede también desencadenar el enfrentamiento dentro de los propios chiíes porque no es monolítico, no es unitario y es que Muqtada Al-Sader es un actor político ineludible de la escena iraquí actual y que su papel ya ha sido enormemente destacado y lo va a ser, va a ser un político insoslayable de la realidad, porque además de movilizar la tecla chií, por supuesto, moviliza la tecla nacionalista, moviliza la tecla árabe y además, su base social mayoritaria es la de los chiíes más marginados, más pobres. En las élites chiíes de clase media la situación es draconiana, la población con un mejor nivel socioeconómico está mucho más en el entorno del Consejo de la Revolución Islámica de Irak y de Ali Sistani, etc., pero los chiíes más pobres, más desprotegidos, más desarraigados en todos los sentidos son la gran base social de Muqtada Al-Sader, tanto en el sur chií iraquí, en ciudades, como Bagdad, en Medina as-Sader, que es un barrio de Bagdad de 2 millones de chiíes donde no gobierna nadie más que Muqtada Al-Sader, donde ni las fuerzas de ocupación norteamericanas se atreven a entrar y reina la ley total y exclusiva de Al-Sader y su movimiento, las milicias del Mahdi, la milicia de Al-Sader, que organiza la gestión de la seguridad en ese barrio descomunal de 2 millones de chiíes pobres y desprotegidos. Ése es un elemento muy importante.

Para finalizar, ese otro elemento de los combatientes extranjeros y su relación con el terrorismo global tipo Al Qaeda. Creo que primero de todo ha habido una sobredimensión buscada del protagonismo de esos actores en el polvorín de la violencia y del terrorismo en Irak. No quiero decir que no haya combatientes extranjeros, pero no hay tantos como nos están diciendo. Todo ese movimiento de la insurgencia es muy atomizado, no estamos ante uno o dos movimientos homogéneos, sino multitud de grupos que actúan cuyos grados de coordinación, o de relación entre ellos es absolutamente imposible poder conocer, porque además, hay una opacidad enorme, no se puede ir ahora a Irak, ya no hay ni periodistas prácticamente allí, con lo cual la información está completamente controlada y manipulada. Ahora, esa información de que la violencia iraquí es de firma Al Qaeda es buscada, no quiere decir que no haya esos actores también sobre el terreno iraquí, pero esa violencia de la insurgencia, es sobre todo y fundamentalmente iraquí. La sobredimensión de esos grupos factura Al Qaeda claramente tiene una razón de ser, que es la necesidad del propio presidente Bush y de la política estadounidense en Irak, una vez demostrado que esta guerra fue no solamente la guerra más innecesaria sino más mentirosamente presentada, todos los argumentos en pro de los cuales era necesario hacer esa guerra, con las consecuencias que estamos viendo ahora, con el desastre y el fracaso actual, eran mentiras, ni armas de destrucción masiva, ni lazos de Sadam



Hussein con Al Qaeda ni con el terrorismo internacional. ¿Qué es lo que necesita Estados Unidos para ocultar la realidad de la catástrofe que ha generado en Irak? Pues decir que lo que pasa en Irak y que la razón por la que los estadounidenses no pueden retirarse militarmente y tienen que seguir allí es porque están luchando contra Al Qaeda, es un eslabón de la lucha contra el terrorismo, de ese terrorismo que nos ha atacado hasta en nuestras propias carnes y buscar esa legitimidad. Por lo tanto ha interesado hacer la presentación de que todo es Al Qaeda y no hacer ese otro análisis de todos estos elementos en que no solamente señalan a Estados Unidos como origen del problema al generar la ocupación, el bombardeo y la invasión, sino que sus fracasos de la gestión interna una vez ocupado Irak, son un motor que reaviva esa violencia y que tiene que cambiar su política y acabar con la ocupación iraquí. Por eso es muy importante para legitimar que sigan estando los militares americanos en el país, convertirlo en una lucha contra Ossama Bin Laden y no la lucha contra una insurgencia, que usa métodos repugnantemente terroristas pero que tiene una razón de ser, que tiene un factor nacionalista que está luchando contra un ocupante que ejerce también una violencia brutal. Hay ese interés de sobredimensión pero la resistencia iraquí, la insurgencia, los movimientos son mayoritariamente iraquíes, no quiere decir que haya sectores extranjeros que se hayan infiltrado como tampoco quiere decir que entre esa atomización, esos distintos grupos, organizaciones, grupúsculos que están actuando, algunos de ellos no se hayan identificado con el modelo Al Qaeda, sin ser Al Qaeda y sin ni siquiera estar controlados por Al-Qaeda. Al Qaeda en todo caso es mucho más fuerte en la zona de Asia Central, Afganistán, Pakistán, etc. En el mundo árabe no existe tanta capacidad de tener grupos que dependen de sus órdenes, pero sí, entre todos esos grupúsculos, los ha habido que se identifican con el modelo Al Qaeda, con sus modos de acción, que se reivindican como seguidores del modelo, del discurso de Al Qaeda, pero no en su gran mayoría, aunque pueden estar apoyados por algunos extranjeros para luchar con los iraquíes en contra de los ocupantes, es decir, hay sectores internacionalistas que se van a combatir, sin lugar a dudas, pero ni es ese el origen fundamental de la violencia, ni son los actores más representativos. Lo que sí está generando este tema de Irak, tanto en Irak como en el exterior, son los beneficios añadidos que ese *al qaedismo* va obteniendo por la identificación de grupos autóctonos que van surgiendo en esta parte del mundo y que se identifican con el discurso y con los modos de acción de Al Qaeda, y que actúan en nombre del modelo Al Qaeda. Esos grupos, entre otros múltiples en que están los meramente nacionalistas árabes, exbaasistas y nuevos grupos estrictamente nacionalistas o islamistas, pero nacionalistas contra de la ocupación, y entre ellos sí que los puede haber émulos, que se identifican con Al Qaeda. Pero no es Al Qaeda la mayoría de esa resistencia y de esa insurgencia, es profundamente iraquí y, por lo tanto resolver esa violencia tiene que ir unido a resolver los problemas inherentes y sobre el terreno iraquí que se han causado desde la ocupación en marzo del 2003.

Y finalmente tiene también una consecuencia muy negativa. Vivir esa experiencia iraquí diaria, esa violencia brutal, esa humillación en Irak se está convirtiendo en un factor de gran influencia para alimentar el odio de otros en el exterior. ¿Por qué? Porque entre otras cuestiones, cada vez que hay un atentado terrorista de factura Al Qaeda, ya sea en nuestro suelo como en el suelo árabe-musulmán donde también tienen lugar esos atentados, estamos viendo y observando que en las reivindicaciones, en los discursos, en los vídeos, lo que surge siempre es Irak: “esto lo estamos haciendo para que vosotros también sufráis como están sufriendo en Irak”. Es decir, aparece siempre el tema de Irak, por ejemplo en las reivindicaciones que ha habido sobre el 14 de marzo, creíbles o no, porque esos nexos luego son muy difíciles de establecer, pero en cualquier caso surge el tema de Irak, la ocupación de Irak, lo que está pasando en Irak, es decir que Irak está siendo un motor de desarrollo y de radicalización extrema que se identifica y, por otro lado, lamentablemente está dando elementos de

legitimación al discurso de factura Al Qaeda para presentarse como una supuesta causa legítima en contra de los ocupantes, en defensa del mundo árabe-musulmán ocupado, argumento absolutamente espurio, manipulado, oportunista, pero los terroristas juegan también las bazas que tienen a su disposición para una autolegitimación social en su entorno, y en tanto que tengan niveles importantes de comprensión, de no oposición radical, pues evidentemente la guerra contra Al Qaeda la tenemos perdida, no la podemos ganar nosotros solos, el mundo occidental haciendo todas estas cosas y dando esos argumentos que oportunamente aprovechan los terroristas para autolegitimarse en su entorno y para alimentar las raíces del odio en sectores muy perturbados por el nacionalismo, la humillación, etc. Ésa es la verdadera dimensión Al Qaeda que tiene Irak. La violencia interna iraquí es muy iraquí y hay que resolverla teniendo en cuenta todas esas coordenadas externas e internas propiamente iraquíes.